

Conteo de mi cuerpo

María Roxana Cárdenas

Image not found.

Capítulo 1

Hay ciertas cosas de mi persona que has de saber, detalles de mi cuerpo que si no se lo digo, tal vez no se de cuenta, unos más obvios que otros, pero, como a toda mujer, me hacen única, deseable, sensual, y otros adjetivos que dejo que me pongas a tu gusto...

Dicho esto, iniciemos el recorrido, si usted llega a conocerme en intimidad (la intimidad es relativa), ha de saber qué...

Número 1: Actualmente mi cabello es corto, rebelde, suave, si te acercas, puedes sentir su aroma...

Número 2: Mi rostro es pequeño, fino, frente pequeña, ojos achinados y pestañas gruesas y largas que no necesitan de rímel para tener forma, y hablando de formas, mis labios también son pequeños pero gruesos y se asemejan a un corazón, "las pecas", probablemente sea en lo primero en que se fije...

Número 3: Tengo un lunar en la oreja derecha y otro en la clavícula (cuando esté leyendo esto tenga por seguro que estoy usando perfume)...

Advertencia: Antes de seguir con el conteo, le aviso desde ahora que tengo curvas en las que no cualquiera podría viajar.

Número 4: Mis pechos son hermosos (o al menos los mejores que haya visto hasta ahora), simetría perfecta, suavidad inigualable, tamaño perfecto (el que usted guste imaginarse)...

Descienda suavemente, y con sus manos contorneando mi figura, disfrute el recorrido y aprecie mi estrecha cintura, sus manos hacen el cinturón perfecto...

Y si decide continuar bajando, me gusta que me tomen con suavidad, pasemos entonces al número 5, ya habrá notado el discreto lunar en mi glúteo derecho (por si lo agobia la curiosidad, también tienen el tamaño perfecto) y por número 6 una marca de nacimiento que sólo conseguirá ver si logra que le abra las piernas, y hablando de ellas, por número 7, son delgadas y largas...

Pero claro, eso es lo que usted puede ver en intimidad (la intimidad es relativa), pero me tomaré la molestia en iniciar el recorrido de nuevo, porque así como los contratos, los cuerpos también tienen letras pequeñas, y por muy simétrica que sea mi silueta, ha de saber qué...

Número 1: Por el mismo corto de mi cabello, en cambios de temperatura, se esponja y parezco un coco...

Número 2: Mi frente pequeña es producto de un flequillo usado por años, la mirada que transmiten mis ojos es de asesina, los extremos de mis pestañas se enredan y se opaca su belleza, la mayor parte del tiempo mis labios están deshidratados y se rompen fácilmente con el frío, algunas "pecas" solo son rastros de acné que se ven bien.

Número 3: Sería demasiado raro que se fije en el lunar de mi oreja, sería más raro aún que me guste que lo haga.

Advertencia: Antes de seguir con el conteo, le aviso desde ahora que tengo curvas en las que cualquiera podría matarse, por ello, no cualquiera puede viajar...

Número 4: Mi pecho izquierdo tiene una marca de nacimiento extremadamente pequeña y por lo mismo, nunca antes mencionada.

Descienda suavemente, y con sus manos contorneando mi figura, disfrute el recorrido y aprecie mi estrecha cintura, sus manos posiblemente me queden grandes...

Y si decide continuar bajando, me gusta que me tomen con suavidad, pasemos entonces al número 5, si notó mi lunar, también habrá notado mis estrías (unas más grandes que otras) y por número 6 una marca de nacimiento que únicamente conseguirá ver el que logre abrir mis piernas, y hablando de ellas, por número 7, son delgadas y largas, y si se acerca mejor, aprecie la celulitis...

Se preguntará por qué no he hablado aún de mis manos, bueno, pues porque nunca he tomado ni he dejado que un hombre me tome de la mano, por tanto, si llega a intimidar conmigo (la intimidación es relativa y el amor, en ocasiones, igual), antes de ser visto por mi mirada asesina, antes de ser nombrado por mis labios deshidratados, antes de acercarse lo suficiente para oler mi aroma, antes de estrellarse en mis curvas, antes de comprobar la simetría de mi cuerpo, antes de ver mis marcas de nacimiento, antes de hacer su propio conteo, antes de eso, tendré que tomar su mano por voluntad propia o usted tendrá que tomar mi mano, después de tomarla, usted decide si hará el primer conteo o el segundo, cuál será primero y cuál después o si será simultáneamente.

Pero, como en todo contrato, al haber leído las letras pequeñas y haber aceptado, queda un requisito, tendrá que amar cada aspecto físico del conteo únicamente después de haber amado mi personalidad y mi inteligencia y digo que tendrá que amarme porque solo usted será testigo de mi cuerpo, pero no será propiedad.